

LINEAMIENTOS DE LA POLÍTICA EN MATERIA DE RESIDUOS SÓLIDOS MUNICIPALES. EMPRESAS COMUNITARIAS PARA EL MANEJO.

Ortega Aznar Leopoldo. Suárez Velázquez Gabriela
Asociación Mexicana para el Control de los Residuos Sólidos y Peligrosos A.C.
Universidad La Salle Cuernavaca
Cuernavaca, Morelos, México
loambiental@gmail.com gaabisv@mail.com

RESUMEN:

La solución al problema causado por el mal manejo de los residuos sólidos municipales debe considerar 4 aspectos fundamentales: la planeación, la legislación, la amplia participación ciudadana y el financiamiento. El incumplimiento de alguno de dichos aspectos conlleva a serias deficiencias en el sistema de aseo urbano. Actualmente se han presentado muy diversas propuestas de solución al manejo de los residuos sólidos que involucran tecnologías de altos costos de inversión y de poca aplicabilidad técnica para las condiciones de nuestros municipios.

En forma medular, se propone la creación de un Organismo Operador o Empresa Comunitaria como un esquema novedoso y funcional para el manejo de los residuos sólidos. Se plantea el generar la más amplia participación de todos los sectores de la sociedad a través de la corresponsabilidad. Esto en contraposición con las políticas erróneas que se han encaminado, de forma generalizada, hacia la privatización de los servicios sin considerar al interés general en la toma de decisiones.

Se trata de establecer líneas generales de trabajo a fin de que sea la propia sociedad, a través de la participación de sus diferentes actores sociales, la que se ponga al frente de la prestación del servicio de aseo. Desde luego que, para que se puedan dar experiencias exitosas, será necesario el análisis de la factibilidad de la implantación de este tipo de empresas, tanto desde el punto de vista técnico como de los aspectos social, económico y ambiental.

ABSTRACT:

To solve the several problems caused from the deficient solid waste management in many of our municipalities, must be considered 4 substantial items: planning, legislation, the most citizen participation and the financing aspect. Failing in any of those subjects is to conduce to serious problems as increasing rates of non coverage on waste collection, or on the raise of illegal dumping into de cities, in example. At present, too many alternatives in technologies, to solve any of the solid waste control's stage, are proposed to municipalities and central governments as the best with no previous feasibility analyzes. This has become in economical looses because of fraud or inexperienced governmental agents allied with unmoral salesman.

This article is to propose, mainly, the creation of communitarian enterprises to operate the solid wastes system, throw the improvement of society's collaboration and involvement into the public services as the main performer in solutions. This is to oppose to the wrong politics that have been

generalized and implanted, from certain governmental areas, in order to privatize the public services without studying alternatives that could be better to a society.

Of course, to have successful experiences it should be necessary to know the different characteristics of each community or city. In this way, to implant a communitarian enterprise would be helpful the knowledge of the feasibilities on economical, social and environmental items.

PALABRAS CLAVE:

Empresa. Comunitaria. Operación. Residuos. Servicios. Privatización.

INTRODUCCIÓN:

En la actualidad, en un mundo globalizado, la creciente producción de los residuos sólidos municipales resulta un fiel reflejo de la sociedad de consumo que se construye desde las grandes potencias económicas. Así, los esquemas de solución a la problemática también presentan síntomas de la globalización.

Existe un auge de los discursos y planteamientos para el manejo integral de los residuos sólidos, lo que ha propiciado el que, en muchos casos, se importen esquemas de manejo ajenos a las circunstancias y características de la población específica.

En general, el enfoque técnico de manejo integral de los residuos sólidos resulta acertado. Hoy se puede sostener con facilidad relativa cualquier propuesta técnica enfocada a la solución parcial o integral de la problemática causada por los residuos sólidos. Pero, desde el punto de vista integral, en muchos de los casos los planes y proyectos han obviado la principal componente del ciclo de los residuos sólidos: el aspecto social. Esto obliga a establecer una nueva premisa en el enfoque del control de los residuos sólidos. Categoría que debería establecerse inicialmente a cualquier intento de solución, considerando a la gestión de los residuos sólidos como un problema eminentemente social.

Además de los aspectos puramente técnicos, debe desarrollarse el estudio socioeconómico correspondiente que ubique a cada proyecto en el contexto social. Esto permite el determinar áreas de oportunidad para diversos fines intrínsecos al manejo integral de los residuos sólidos, es decir que el análisis en cuestión tiene una perspectiva de satisfacción de necesidades determinadas en forma previa a la planeación de un sistema de aseo urbano.

LA PLANEACIÓN COMO HERRAMIENTA FUNDAMENTAL

La planeación en el campo de los residuos sólidos municipales puede precisarse como el proceso por el cual cierta colectividad requiere reconocer que el manejo de dichos residuos sólidos es una necesidad vital y se sujeta a la evaluación de alternativas viables y ponderables, para ser presentadas en forma clara ante quienes toman las decisiones.

En materia de residuos sólidos municipales, la planeación depende de factores tales como el técnico, el ambiental, el económico, el social y el político, amén de sus interrelaciones, mismas

que al inicio de la planeación son solo parcialmente conocidas. Queda claro que la planeación es un problema a resolverse con una orientación multidisciplinaria.

Ahora bien, si desde un principio la planeación para el manejo integral de los residuos sólidos se desarrolla dentro de un contexto nacional que considera, en forma primaria, que el control de los residuos sólidos es un servicio que, constitucionalmente, debe prestar la municipalidad, el horizonte de la planeación es limitado.

Aquí habría que interpretar a la sociedad como el origen y razón de ser, y por lo tanto parte, del municipio retomando al concepto de la comuna como organización social y no como simple receptora de políticas, obras y servicios que varían según la orientación política de los gobernantes. El divorcio entre la sociedad y sus gobiernos obedece, en buena parte, a la falta de continuidad en las políticas e intereses grupales que, con decisiones mal tomadas, han defraudado la confianza de la ciudadanía.

Entonces, el elemento mas importante dentro de cualquier proyecto en la materia resulta ser la planeación, entendida como el conjunto de actividades previas, basadas en una investigación profunda de las condiciones del sistema objeto de mejora, dirigidas al establecimiento de las nuevas características del sistema de aseo urbano.

La planeación es el primer paso en el estímulo al conocimiento público respecto a la exigencia de contar con sistemas eficientes para el control de los residuos sólidos municipales. Colocar una instalación o implementar un nuevo método, resulta un procedimiento que implica intereses, causantes de severas resistencias por parte de sectores de la sociedad civil al percibir probables problemas ambientales.

EL PAPEL DE LA SOCIEDAD

Se han dado casos en la historia del manejo de los residuos sólidos en nuestro país, en los que la intervención de la sociedad civil organizada ha impedido la implantación de diferentes instalaciones, tanto de tratamiento como de disposición final de residuos sólidos municipales y peligrosos, estas actitudes sociales son la cosecha obligada de una carencia de visión basada en la planeación que contemple la componente ciudadana.

Aunque hoy la sociedad mexicana ha desarrollado una capacidad de participación creciente, en ocasiones se presenta un grado de desinformación importante, que es susceptible de manipulación por grupos con algún interés político o económico. Esto ha dado al traste con propuestas técnicas para resolver algún problema causado por los residuos sólidos, el resultado es que México cuenta con una infraestructura insuficiente para el control de dichos residuos sólidos. Tratándose de residuos peligrosos el problema se agudiza, ya que desde el mismo concepto de peligrosidad se propicia una animadversión inmediata por parte de quienes habitan en las cercanías de la posible instalación de tratamiento o confinamiento. Dicho rechazo “natural” de la sociedad local encuentra, casi siempre, eco en grupos “informados y concientes” de otras latitudes, que suelen magnificar las situaciones de posible riesgo y que intentan manipular el sentir social para sus fines propios.

Además, los gobiernos han visto a la participación ciudadana como una veta política a explotar, sin considerar más que su utilización para cumplir con los aspectos legales que les obligan a instrumentar la intervención de ciertos actores sociales, casi siempre compatibles políticamente. Esto ha conducido a un hartazgo y falta de credibilidad en las iniciativas de participación provenientes de la autoridad.

LA MUNICIPALIDAD

El considerar que es el Municipio el obligado a la recolección, tratamiento, transferencia y disposición final de los residuos sólidos, como parte de los servicios públicos, dejando de lado a las variables social y ambiental ha provocado que las políticas de renovación finalicen con poco éxito.

La manera de percibir la competencia municipal en la materia lleva de la mano el que sean los ayuntamientos los destinatarios de la factura de los costos, económicos, políticos y ambientales, por la operación de los sistemas de aseo urbano.

De ese modo, en la época actual, los sistemas de aseo urbano se encuentran en situaciones ampliamente desfavorables. En ellos convergen los riesgos a la salud pública, los altos costos de operación, los efectos adversos sobre el medio ambiente y la poca satisfacción de la ciudadanía por la calidad de los servicios. Si a ello se le adiciona el que el servicio es, aparentemente, gratuito o recaudado a través de partidas poco claras que abarcan otros servicios municipales, el resultado es la descapitalización del sistema de aseo urbano, convirtiéndose en una actividad municipal que consume un buen porcentaje del presupuesto anual y que opera pragmáticamente.

En estas condiciones resulta poco menos que imposible el que el sistema cuente con programas de mantenimiento y renovación de los equipos, por lo que, prematuramente, se presenta la obsolescencia. Es hasta que el equipamiento presenta condiciones críticas cuando se toma la decisión de adquirir nuevo equipo.

Si a todo ello se le aúna la adquisición de equipamiento y tecnología inadecuada por parte de autoridades que desconocen el problema y que son engañadas por vendedores de panaceas tecnológicas, la situación se agrava, y todo debido a la carencia de planes rectores de largo plazo.

EL MANEJO INTEGRAL DE LOS RESIDUOS SÓLIDOS MUNICIPALES Y SUS PROTAGONISTAS

Para establecer condiciones favorables para la implantación de sistemas de manejo integral de los residuos sólidos, es necesario considerar inicialmente que se trata de un problema social, cuyas causas se deben estudiar y resolver mediante la corresponsabilidad de todos los actores de la sociedad.

En el mundo en el que campea la globalización, se puede nombrar a los protagonistas en el escenario de los residuos sólidos:

- ✿ Productores de bienes.
- ✿ Distribuidores de bienes.
- ✿ Consumidores.
- ✿ Empresarios de servicios.
- ✿ Gobiernos.
- ✿ Instituciones académicas.
- ✿ Partidos políticos.
- ✿ Sociedad civil organizada.
- ✿ Sectores marginados de la sociedad.

La resistencia a lograr una nueva visualización de la problemática de los residuos sólidos, basada en el aspecto colectivo, seguramente, proviene o provendrá de los gigantescos intereses económicos globales que inducen, como premisa existencial, al consumo irrestricto de bienes sin tomar en cuenta lo concerniente a la sociedad en su conjunto, incluyendo al medio ambiente considerado como un bien público.

Con la ausencia de políticas claras e incluyentes en la responsabilidad conciliada de todos los actores, se da libre paso al derroche de recursos naturales y económicos, que final y necesariamente tendrán que ser manejados por los sistemas de aseo urbano.

Las sociedades en desarrollo tienen el deber de establecer, desde ya, condiciones diferentes a las actuales, evitando el adquirir comportamientos ajenos a su propia cultura y realidad. Es necesario el generar actitudes creativas para la solución local de la problemática social, económica y ambiental relacionada con los residuos sólidos municipales. No basta con que desde los gobiernos centrales se establezcan planes nacionales, estatales o municipales. El camino hacia el desenlace exitoso en la materia pasa por los compromisos de cada sector de la sociedad.

Un planteamiento simplista, que se presenta recurrentemente, es el de pretender implantar planes para obtener resultados en plazos inmediatos, generalmente acorde con los tiempos políticos de los gobiernos de todo nivel. Esto denota compromisos circunstanciales, cuando lo urgente es contar con esquemas de solución en el corto, mediano y largo términos.

La solución tiene que ver con un cambio de rumbo colectivo, con el establecimiento de niveles de responsabilidad de todos los elementos de la sociedad, esto será un derivado de enormes esfuerzos de concientización ambiental. La falta de participación de algún actor se reflejará, inevitablemente, en los alcances de la planeación de la gestión integral de los residuos sólidos municipales.

¿PRIVATIZACIÓN O NO?

El Banco Mundial (BM) está relevando sus indicaciones financieras al reconocer que la privatización de servicios públicos no siempre funciona. El BM, antes misionero de la privatización, surca una crisis de fe y actualmente vacila en proponer a los países en desarrollo

vender las empresas estatales de servicios que producen a inversionistas privados “más eficientes”. (*The Wall Street Journal*, 20 julio 2003).

La vetusta idea de las privatizaciones ya no resulta tan incuestionable, primordialmente cuando se apunta a energía, gestión de aguas y residuos sólidos. Inversionistas que en algún momento parecían ansiosos por arriesgar su capital en plantas energéticas, en Brasil, o de alcantarillado, en África, se están echando atrás. En nuestro país, desgraciadamente, pocos son los que antes de impulsar concesiones revisan los antecedentes históricos.

Los procesos de desestatificación de los servicios de aseo urbano en América Latina, han hecho surgir varias interrogantes y reflexiones. Una discusión se ha encaminado a fijar símiles entre el modelo municipal convencional de limpieza pública vs. la empresa privada.

Generalmente, son cada vez menos los defensores de un sistema de aseo municipal, caracterizado por permanente déficit, elevados costos operativos, baja cobertura, poca motivación del personal y una creciente insatisfacción de los usuarios. En el caso de nuestro país, prevalece este esquema, basado principalmente en la desatención al problema y en la improvisación de funcionarios que llegan a ensayar o a encaramarse en un sistema a todas luces ineficiente y muy costoso, tanto en salud, como en el medio ambiente y en lo económico.

Baste sacar a la luz que la cobertura media del servicio de recolección de basura en México difícilmente alcanza el 70 % de lo que se produce, es decir que, al menos unas 30,000 toneladas de residuos sólidos quedan cada día en las barrancas, cauces, lotes baldíos, caminos o es quemada por los generadores al no existir un servicio apropiado.

Prácticamente no existen especialistas operando sistemas de aseo urbano en los municipios. Impera, además, la compra y renta indiscriminada de equipo, pocas veces funcional, y diferentes maneras de corrupción que convierten al servicio de limpia en un negocio privado de los gobernantes en turno. No sobra mencionar que los costos asociados a la problemática descrita, en forma general, resultan mucho mayores de lo que la sociedad pagaría por un servicio de calidad y con una disposición final adecuada de la gran cantidad de residuos sólidos que se generan en México.

Los adeptos a la privatización no ostentan orientaciones homogéneas. En contraste, logramos diferenciar dos posiciones esenciales: en primer término, el "enfoque tradicional" que defiende el rol predominante de la empresa, en la que es habitual hallar la intervención de inversión foránea, invocando razones de productividad, tecnología sofisticada y economía de escala. En este bloque es en el que se inscriben las actuales autoridades mexicanas, con resultados no muy halagadores.

En contrapeso a esa tendencia, estamos quienes sostenemos la propuesta de un sistema alternativo fundado en micro y pequeñas empresas y cooperativas de gestión de residuos sólidos arguyendo: el uso intensivo de mano de obra, el empleo de tecnologías apropiadas, participación social y formas democráticas de propiedad. Hemos propuesto este esquema a las autoridades, habrá que enfrentar muchos intereses ya creados de antemano y la escasa visión de autoridades más preocupadas por la simulación que por la atención de un problema social y de salud pública.

Una conclusión que debe ser hecha explícita, es que los problemas son propios de la existencia de la pobreza, más que de la limitada disponibilidad de fondos para invertir en servicios.

La crisis de las infraestructuras urbanas muestra los “signos de la desaparición de las solidaridades urbanas que permitieron, en su tiempo, la realización de un cierto nivel de equipamiento para todos los ciudadanos. La crisis económica reforzó el fenómeno. Cuando los recursos escasean, los unos no quieren seguir pagando por los otros, el centro no subvencionará más a la periferia o recíprocamente. El resultado, para una civilización urbana donde el acceso a las redes de distribución y de transporte se ha convertido en una norma social, es al menos inquietante” (*Dupuy, 1992*).

Así, es viable avistar condiciones, de naturaleza cultural, que inciden en la configuración de las relaciones sociales de los servicios y en la preeminencia de las valoraciones que las sustentan. Menciono dos de ellas.

La ausencia de una “cultura de control”, tanto en los organismos gubernamentales como en la sociedad civil. Es general la debilidad, no de los marcos formales de control, sino sobre todo de las conductas que hacen efectivo el control que instituyen esos marcos. Esa ausencia de la “costumbre de controlar” se refiere al cumplimiento de las obligaciones de los actores comprometidos en la prestación de los servicios.

Por otro lado, la propensión al predominio de una orientación de naturaleza “privatizadora”, no ya en el significado mercantil del término, sino como una tendencia a la subordinación de los organismos estatales y sus orientaciones públicas a intereses particulares, de grupo o partido. Esta orientación tiende a sintetizarse en diversas formas de relaciones políticas y de manejo de los aparatos estatales, desde clientelismo político, formas patrimonialistas de dirección política e institucional, relaciones de corrupción económica, hasta reducciones tecnocráticas en la definición de las políticas.

Así, el asunto de la privatización de los sistemas de aseo urbano resulta más complejo de lo que el alcance actual tiene como herramienta para solucionar el problema de manera eficaz. Es necesario el establecimiento de reglas más profundas en la relación con las empresas y no solo el subordinar al interés de la sociedad a los requerimientos del modelo privatizado.

LA ALTERNATIVA COMUNITARIA

Es necesario despertar el interés consecuente por una gestión integrada y sostenible de los residuos sólidos, involucrando armónicamente todas las actividades que le son propias: aseo urbano, el reciclaje, y la educación y participación ciudadana. Para este propósito es necesario promover el diseño y ejecución de las políticas favorables a la gestión integrada de los residuos sólidos, de la que deben formar parte relevante las microempresas, pequeñas y cooperativas.

Las microempresas, pequeñas empresas y cooperativas de gestión de residuos sólidos aportan, elocuentemente, al progreso de los países en los que operan. Su contribución se ubica en dos niveles: en la generación de empleo y en la gestión ambiental.

Estas empresas ofrecen servicios a extensos fragmentos de la población esencialmente pobre, disminuyendo los riesgos ambientales causados por la inexistente o deficiente atención de los sistemas de aseo urbano a cargo de los municipios, a través de la propuesta de una nueva gestión de los residuos sólidos.

Así, deben enfatizarse dos espacios en los que su aportación es muy apreciable: (a) la descentralización de los servicios públicos; y (b) la forma de organización empresarial centrada en el interés de sus miembros por el trabajo, en vez del interés por el capital o la acumulación.

LINEAMIENTOS Y POLÍTICA DE GESTIÓN COMUNITARIA

La política que se propone aplicar, se fundamenta en los lineamientos que a continuación se describen:

El modelo de desarrollo actual lleva a un aumento en la generación de residuos sólidos municipales:

El modelo de desarrollo que el país ha adoptado, produce impactos relacionados con los cambios en los patrones de producción y de consumo, los que junto con el crecimiento poblacional, implican un aumento en la generación de residuos sólidos y cambios en su composición. Por otra parte, esta mayor producción de residuos sólidos ha ido acompañada de mayores exigencias por parte de la sociedad respecto al manejo y disposición de estos residuos.

El manejo de los residuos sólidos se relaciona estrechamente con las prácticas de la comunidad, así como con las prácticas de producción y diseño de envases:

Las soluciones que se alcancen no dependen solamente de la autoridad; en ellas cumplen un rol fundamental las prácticas de consumo de toda la comunidad, y las exigencias sobre la producción de envases. En ambos aspectos, directamente ligados a la minimización de residuos, su reciclaje y reutilización, es posible intervenir.

El manejo de los residuos sólidos es técnicamente posible:

En las últimas décadas se han producido significativos avances en cuanto a tecnología y gestión de los residuos sólidos, existiendo en la actualidad una amplia oferta de posibilidades técnicas, que - a su vez - se encuentran en constante desarrollo a nivel mundial. De entre ellas, algunas son técnicamente más adecuadas en función de las características de cada localidad.

Búsqueda de soluciones concordantes con la realidad de la región:

Existiendo estas distintas alternativas técnicas para enfrentar el tema de los residuos municipales, aquellas que adopte la municipalidad deben, además de las consideraciones técnicas, incorporar los aspectos ambientales, económicos y sociales para que en conjunto tengan concordancia con nuestra realidad.

Responsabilidad Institucional Compartida:

Si bien la prestación del servicio de aseo urbano es responsabilidad privativa de los municipios, en su gestión interactúan otros organismos del Estado cumpliendo roles normativos, de regulación y fiscalización entre otros.

Principios

Los principios generales son los siguientes:

- ✿ ***El principio de la Sustentabilidad Ambiental*** ampara que los responsables de la generación de residuos se hagan responsables de todo el ciclo de vida de ellos, en la búsqueda de proteger el medio ambiente y para que se pueda mantener con sus recursos disponibles para las generaciones futuras.
- ✿ ***Principio del que contamina paga.*** El concepto se orienta esencialmente a que quien origina los impactos debe ser quien los mitiga.
- ✿ ***Principio de precaución,*** se refiere a las acciones preventivas que la autoridad, nuevamente a través de las normas, puede ejercer en torno a acciones que pueden generar contaminación, previniendo las consecuencias de los impactos que estos generarán.
- ✿ ***Principio de responsabilidad,*** “de la cuna a la tumba”. Es hacerse responsable desde la generación del residuo hasta su disposición final en forma inerte, reutilizado o eliminado.
- ✿ ***Principio de menor costo de disposición.*** Este principio define que las soluciones que se adopten en relación a los residuos minimicen los riesgos y costos de traslado o desplazamiento, logrando que en lo posible los residuos se traten o depositen en los lugares más próximos a sus centros de origen.
- ✿ ***Principio de reducción en la fuente,*** se refiere a la conveniencia desde todos los puntos de vista de reducir o minimizar los residuos desde su inicio, a través de actividades dentro del proceso productivo: mejora de métodos, reemplazo de insumos, nuevo diseño del producto, aumento de la vida del producto.
- ✿ ***Principio de uso de la mejor tecnología posible.*** Este principio nos conduce hacia la aplicación de tecnologías limpias a través del fortalecimiento de los procesos innovadores que, se asocian a una mayor rentabilidad y ventajas de competitividad.

Objetivos

Objetivo General

Lograr una gestión integral de los residuos sólidos municipales que minimice su impacto ambiental, elimine los efectos negativos sobre la salud de la población, y sea social y económicamente eficiente y viable.

Convertir a la comunidad, en actor principal, para la solución de los problemas de saneamiento básico, con el apoyo técnico de especialistas en la materia, integrados dentro de una **Unidad Técnica de Gestión (UTG)**.

Objetivos Específicos

- Hacer partícipe a la comunidad, dentro de la responsabilidad para el manejo de los residuos sólidos, mediante la constitución de una **Empresa Comunitaria u Organismo Operador**, propiedad de los habitantes del municipio.
- Diseñar un Sistema de Manejo y Gestión de Residuos Sólidos Municipales basado en un mejoramiento de las condiciones económicas, tecnológicas y ambientales.
- Fomentar la participación ciudadana y el compromiso público con las acciones que se implementen para optimizar la gestión y manejo de los residuos sólidos municipales.
- Establecer un marco institucional para la gestión integral de residuos sólidos municipales.
- Fomentar la capacitación del recurso humano en todos sus niveles con una orientación a la participación.
- Incentivar la incorporación de la investigación científica orientada a la solución de los problemas de la realidad municipal.

Se propone la descentralización del servicio público de aseo a través de la creación de una **Empresa Comunitaria u Organismo Operador** independiente a la administración municipal con personalidad jurídica y patrimonio propio. La razón fundamental de la creación de este Organismo es dar seguimiento a planes y programas en plazos mediano y largo, además de la profesionalización del servicio mediante la capacitación permanente de los recursos humanos.

Este enfoque pretende que:

- Se rompa el esquema trianual de administración municipal.
- Se transparente la utilización de los recursos asignados al aseo urbano por cada comunidad.

- Sea un apoyo importante para el establecimiento y operación de un Servicio Profesional de Carrera.
- Refleje mejores niveles de calidad en el servicio y continuidad en los programas de trabajo.
- Se fomente la participación ciudadana en las tareas de manejo y valorización de los residuos sólidos municipales.
- Se generen fuentes permanentes de empleo bien remunerado que propicien el desarrollo económico de los municipios.
- Los recursos económicos aplicados y generados por el organismo operador se vean reflejados en la propia región municipal, priorizando la participación de los ciudadanos en la gestión integral de los residuos sólidos.
- El medio ambiente no siga siendo afectado por las prácticas actuales de manejo y disposición final de los residuos sólidos municipales.
- El sistema de aseo urbano opere en forma sustentable desde el punto de vista económico.

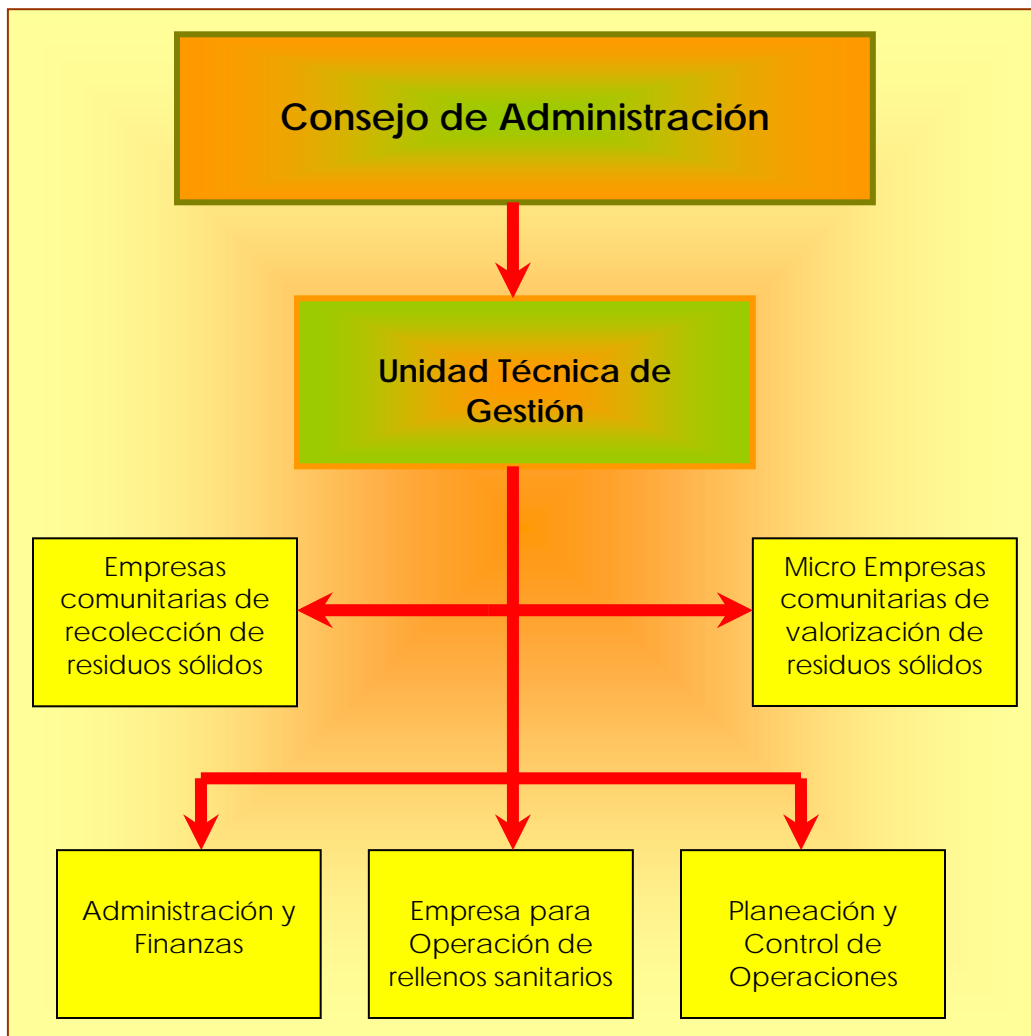


Figura 1. Esquema Organizacional del Organismo Operador o Empresa Comunitaria del Sistema de Manejo Integral de los Residuos Sólidos Municipales.

METODOLOGIA.

- Promoción de la iniciativa, ante las comunidades del Municipio.
- Registro de las organizaciones sociales, que pretendan participar en la iniciativa.
- Validación del registro.
- Presentación del Plan y de las estrategias a desarrollar.
- Constitución de la Empresa Comunitaria u Organismo Operador y elección democrática de los directivos.
- Firma del contrato entre el municipio y la Empresa Comunitaria u Organismo Operador.
- Firma del contrato de servicios entre la Unidad Técnica de Gestión y el Municipio.
- Adiestramiento y puesta en marcha de la Empresa Comunitaria u Organismo Operador.

ASPECTOS FINANCIEROS:

Una vez que se ha establecido la viabilidad técnica, social, ambiental y económica del esquema organizativo de las empresas comunitarias habrá que demostrar una creatividad y versatilidad para establecer el modelo de financiamiento para cada tipo de empresa comunitaria y su especialidad de acción.

Así, se pueden establecer diversas fuentes de financiamiento de los proyectos a operarse con este tipo de organismo social:

- Financiamiento gubernamental (federal y/o estatal) a través de los diferentes programas de desarrollo social, de infraestructura urbana, de control ambiental, de combate a la pobreza y el desempleo, entre otros.
- Patrocinio municipal, tanto con recursos económicos como con equipamiento.
- Financiamiento desde la banca de interés social.
- Participación de socios capitalistas nativos, preferentemente de la propia zona de aplicación del proyecto.
- Organismos financieros internacionales.
- Agencias extranjeras de cooperación técnica y económica.
- Organizaciones No Gubernamentales.

CONCLUSIONES

En forma categórica el modelo de gestión del servicio de aseo que se asuma dependerá de una decisión social previa, no siempre explícita, sobre lo que será prioritario, si se debe garantizar el servicio a la población en forma universal o si el servicio debe estar limitado por las posibilidades económicas de la población.

En el fondo, dicha decisión implica optar entre colocar a una actividad económica (el servicio) dentro o fuera del ámbito de valoración del capital. En el primer caso su acceso dependerá de las posibilidades económicas de quienes requieren el servicio, en el segundo la sociedad, por medio del Estado, deberá garantizar de alguna forma un acceso amplio. Esto último tiene dos implicancias: la producción de los servicios incluyendo o no ganancia y el acceso incluyendo o no subsidios. Esas decisiones serán seguramente más correctas si se articulan entre el nivel local y otro más amplio, regional y sobre todo nacional, de manera de que los recursos que para ello se destinen cumplan una función de desarrollo y sostenimiento de la equidad.

La aplicación de modelos de solución, siempre lejanos a nuestra idiosincrasia, y su intento de implantación como la panacea a una problemática compleja, es fiel reflejo del atraso y del estancamiento de quienes toman las decisiones. Es necesaria la búsqueda de soluciones propias, con una visión integradora y bajo premisas técnicas sustentables.

En las condiciones económicas en que se prestan los servicios de aseo, reflejo fiel del contexto macro económico de la región, la alternativa de implementar empresas comunitarias como forma para el manejo de los residuos sólidos se presenta con gran viabilidad, sobre todo en sociedades con altos índices de marginalidad.

Cualquier forma adoptada para la gestión de los residuos sólidos municipales no puede dejar de lado la premisa de la equidad entre los sectores de la sociedad. Mientras se encuentren actores sociales alejados y marginados de la acepción a servicios de calidad no se puede hablar de experiencias exitosas sin caer en la demagogia y la simulación.

La existencia de seres humanos viviendo y trabajando en los sitios de disposición final de residuos sólidos en condiciones infrahumanas y de explotación decimonónica es otra negación de las bondades de la privatización hoy impulsada. Una alternativa es la integración de ellos en empresas comunitarias para la gestión de los residuos sólidos. Se trata de democratizar la propiedad pública. En tanto los proyectos de manejo de los residuos sólidos municipales no propicien la equidad social estarán destinados a la parcialidad y a reforzar condiciones de injusticia social.

BIBLIOGRAFÍA

Batley, Richard, "Manejo de ciudades en crecimiento. Servicios públicos y privados", en PGU. Servicios públicos urbanos. Privatización y responsabilidad social, Quito. 1996.

Dupuy, Gabriel, "Investigación sobre Buenos Aires: la ciudad y sus redes de infraestructura" en Dupuy, G. Las redes de servicios urbanos en Buenos Aires. Problemas y alternativas, Paradigme, Caen. 1992

Pírez, Pedro "Servicios urbanos y equidad en América Latina. Un panorama con base en algunos casos". Serie Medio Ambiente y Desarrollo No. 26. CEPAL. División de Medio Ambiente y Asentamientos Humanos. Santiago de Chile, 2000.

Tchobanoglous. Theisen. Vigil. "Integrated Solid Waste Management. Mc Graw Hill. 1993